



cuestiones por la gran extensión de terreno que tiene. El Consejero de Sanidad, -Fernando Lamata-, es una persona con mucha capacidad de negociación, muy sensata al que tengo gran estima. Puede hacer bien las cosas. Conoce la Sanidad. Ha pasado por diferentes cargos. Puede ser un hombre que lleve a buen puerto la nave de la Sanidad en esa autonomía. Tiene una sensibilidad hacia los profesionales, y se da cuenta que son necesarios. Cualquier consejero se equivocará siempre si quiere hacer algo a espaldas de los profesionales. Está abocado al fracaso porque nosotros vamos a seguir ejerciendo en el puesto que estamos. Los políticos son los que van a variar de un lado a otro. Nos preocupan los resultados y que los ciudadanos tengan una mejor asistencia sanitaria, a parte de las ideologías que a nosotros no nos preocupan en absoluto. Tarde o temprano algunos políticos que hoy en día tienen unos planteamientos fundamentalistas y que con el paraguas de liberalismo nos quieren hacer comulgar con rueda de molino, se darán cuenta que los fundamentalistas y este tipo de opiniones son planteamientos del siglo XIX y no tienen cabida hoy. Todos nos iremos dando cuenta de nuestras propias equivocaciones.

¿Cuáles son los logros más destacados hasta la fecha en su periodo al frente de la OMC?

En el tema de la formación hay una novedad y es que la acreditación, a parte de que esté en manos de las autonomías, está en manos de los profesionales y es ahí donde me refería antes con el tema de los fundamentalis-

mos. Parece ser que hay a quien le pueda molestar que los profesionales tengamos un control de la acreditación y creo que eso es una equivocación por parte de algunos representantes autonómicos. Creo que en estos momentos se puede hacer una mejor acreditación conjuntamente yendo de la mano, no hay ninguna incompatibilidad. Ahí los profesionales, -entiéndase Sociedades Científicas, Colegios, Universidad a través del consejo de decanos, Consejo de Especialidades-, podemos hacer un modelo de acreditación, junto con las autonomías, con el que demos rigor y calidad y que sirva de modelo para otros Estados.

Hay dos temas importantes en estos momentos para la OMC, la formación y la Deontología

En el tema de la formación, hemos tenido una época de expansión con las ayudas europeas que ya se ha terminado. Ahora tenemos que ir haciendo planes de futuro que tienen que ir acompañados de la financiación porque ya no tenemos esa fuente de ingresos. Para esto se han creado diferentes equipos para buscar recursos que ya están en funcionamiento y que creo que pueden dar un gran servicio y conseguir un buen plan de formación.

Otro tema importante de esta Casa es el tema de la Deontología. La Comisión Deontológica hay que potenciarla, hay que darle mayor protagonismo, buscar las maneras para agilizar sus decisiones y dar respuesta a los problemas deontológicos que se plantean. También es necesario buscar el camino para

conseguir que tenga lugar el IV Congreso de Deontología. El último en Valencia hace seis años. Hasta la fecha se han realizado varios seminarios, que han dado muy buenos resultados porque se han ido poniendo de relieve los diferentes problemas y han sido enfocados desde diferentes perspectivas. También hay que potenciar esos encuentros.

La carrera profesional es un tema importante en estas fechas, ¿cuál es su opinión?

Hay una pequeña confusión. Se está hablando de una carrera profesional de un hospital o de una autonomía. Eso no deja de ser más que una promoción interna hospitalaria o autonómica. Carrera profesional tiene que ser aquella que pueda acoger a cualquier médico de cualquier hospital o autonomía para que pueda demostrar sus conocimientos y sus méritos, para que le sirva para optar a un puesto de otro hospital, autonomía u otro Estado de la Unión Europea. El modelo de carrera profesional tiene que ser a nivel estatal. Tenemos que buscar un paraguas que sirva para todos, y como todo, depende de la buena voluntad que tengamos las personas, de la visión de futuro. Todos tenemos que ceder algo para conseguir lo mejor para todos.

Hay varias cuestiones que en estos momentos están en todos foros de debate, y tienen como denominador común una precariedad en la situación laboral de los profesionales: médicos de prisiones, interinos, médicos de refuerzo...

Los médicos de prisiones constituyen un colectivo importante y con unas condiciones adversas, límite. Hay que darles una respuesta y una solución. Estamos trabajando con ellos. Han encontrado en la Organización Colegial un cauce para poder hacer el planteamiento de su problemática, y un cauce para que los presos estén mejor atendidos y en unas mejores condiciones. Para nosotros que una persona esté presa o en libertad, es indiferente, es un paciente y tenemos que buscar la fórmula para que sanitariamente esté lo mejor atendido posible.

Un médico interino que lleva muchos años en el puesto es un médico con capacidad de denuncia o de protesta abortada por miedo a que no se le renueve su puesto y eso no es bueno. Es importante que la persona tenga una situación estable sin el miedo de que le quiten o le pongan, sino sabiendo de antemano cuanto tiempo va a estar en un puesto. Son situaciones donde siempre se está ofendiendo la dignidad de una persona y siempre se está dando a la larga peor calidad asistencial a los ciudadanos y es lo que no podemos consentir desde una Organización Colegial. Somos corporaciones de derecho público, organizaciones

